

INFORME FINAL DEL ARARTEKO

Proceso de acompañamiento, escucha e interlocución facilitado por el Ararteko a un grupo de víctimas de abusos sexuales, y conclusiones alcanzadas respecto a su derecho a la justicia, la verdad y la reparación

1. Introducción



Este informe tiene por objeto dar cuenta a la sociedad vasca del proceso de acompañamiento, escucha e interlocución facilitado por el Ararteko a un grupo de víctimas de abusos sexuales cometidos por el hermano Patxi Ezkiaga Lasa, docente del Colegio La Salle Donostia entre los años 1976 y 2012, así como de las conclusiones alcanzadas respecto a su derecho a la justicia, la verdad y la reparación.

El documento se dirige especialmente a las personas víctimas, a sus entornos familiares y sociales, a la comunidad educativa de La Salle Donostia y al conjunto de la sociedad vasca, que comparte la responsabilidad de reconocer la gravedad de lo sucedido, mirar críticamente el pasado y comprometerse con garantías de no repetición.

Este informe se presenta a modo de relato cronológico (véase detalle en [Anexo I](#)) del proceso de interlocución, al que se adjuntan los documentos íntegros que presentan la posición y propuestas del Ararteko y el grupo de víctimas. En el caso de los textos de la Congregación de Hermanos de La Salle, el documento expone un extracto de sus principales contenidos.

2. Solicitud de intervención y papel del Ararteko

La publicación en octubre de 2023 del informe del Defensor del Pueblo [*"Informe sobre abusos sexuales en el ámbito de la Iglesia Católica y el papel de los poderes públicos. Una respuesta necesaria"*](#) tuvo, entre otros efectos, la generación de un contexto que propició el afloramiento de casos silenciados durante muchos años por las personas que habían sufrido estos abusos. En mayo de 2024 una de estas personas denunció públicamente los abusos sufridos en el colegio La Salle Donostia, denuncia que propició que afloraran testimonios de otras 26 mujeres y críticas hacia la inacción del centro educativo ante quejas previas.

A comienzos de 2025, la primera de las víctimas en hacer pública la denuncia, junto a otras personas que le habían venido acompañando desde entonces en distintos momentos, solicitó una reunión al Ararteko al objeto de exponer sus testimonios y buscar apoyo institucional. En concreto, las personas solicitantes realizaban una petición formal de **amparo** para que el Ararteko, dentro de sus competencias, les acompañara e impulsara un **proceso** para conseguir un **reconocimiento público del daño causado, el compromiso de investigación de los hechos y la reparación, tanto personal como moral y colectiva**.

En este primer encuentro el Ararteko se pone a disposición de las víctimas, situando la toma de decisiones en las propias víctimas, quienes serán las que marquen lo que desean o tienen interés en hacer, bien individual o colectivamente. Para ello, ofrece la institución, sus espacios físicos y varias personas de su equipo, para acompañar y facilitar la toma de decisiones. De forma concreta, su propuesta preliminar comenzaba por una fase de escucha a todas las víctimas que quisieran incorporarse al proceso, un análisis del papel que la institución del Ararteko podría desempeñar en este ámbito y un estudio de las posibles alternativas de intervención.

Realizadas estas actuaciones, que son descritas con detalle y profundidad en el “Documento preliminar” adjuntado a este texto como [Anexo II](#) (castellano) [Anexo II Bis](#) (euskera), el Ararteko presentó a las víctimas, en abril de 2025, las vías de actuación que ofrecía. Así, partiendo de su legitimidad para la intervención en el acompañamiento de procesos para el reconocimiento del derecho de las víctimas a la justicia, la verdad y la reparación, el Ararteko proponía responder a la demanda formulada por las personas víctimas atendiendo siempre a **procesos colectivos**, sin descartar que, paralelamente o derivados de éstos, se pudieran articular intervenciones individuales.

La primera de las propuestas planteaba la **interlocución con el colegio La Salle Donostia y la Congregación de Hermanos de La Salle**, al objeto de, como es habitual en los procedimientos de la institución, ofrecer a la parte denunciada la posibilidad de exponer su opinión y valoración, tanto respecto a los hechos expuestos como a las posibles medidas de reparación. Era, asimismo, una propuesta coherente con la labor estratégica a favor de la justicia restaurativa que el Ararteko venía impulsando.

A este respecto, se hizo saber también al grupo de víctimas que procesos de este tipo requieren, para su éxito, de la generación de un clima de confianza entre las partes y, por lo tanto, de un alto grado de discreción en su desarrollo. Suelen ser, por otra parte, procesos largos y delicados.

La segunda de las propuestas, a realizar en caso de que la primera fuera desestimada por las personas víctimas o rechazada por el colegio y la congregación, ofrecía la **intermediación del Ararteko ante instancias públicas**. En la base de este ofrecimiento estaba la responsabilidad moral de la sociedad vasca en su conjunto de escuchar, acoger y reconocer a las víctimas. Entre las medidas posibles, se contemplaba la posibilidad de acudir al Parlamento Vasco, como órgano supremo de representación de la ciudadanía vasca y espacio natural de intervención del Ararteko.

El grupo de víctimas decidió iniciar la primera de las propuestas y aceptar la realización por parte del Ararteko de las gestiones necesarias para explorar la disponibilidad de La Salle a la realización de un proceso de intermediación con la finalidad expresada arriba.

3. Contacto con la Congregación de Hermanos de La Salle y respuesta al ofrecimiento del Ararteko

Fruto de las gestiones realizadas, a finales de mayo de 2025 el Ararteko se reunió con representantes del Colegio La Salle Donostia y la Congregación de Hermanos de La Salle (en adelante, La Salle). En la reunión se presentaron los antecedentes y la motivación y finalidad del Ararteko en la intervención, expuestos en el Documento preliminar ya citado y del que se hace entrega. Las personas representantes de la Congregación, por su parte, exponen verbalmente las acciones realizadas desde que tuvieron conocimiento de los hechos, con la publicación en medios del testimonio de la primera de las víctimas.

El Ararteko solicitó que esta información aportada en la reunión fuera trasladada por escrito, a fin de poder compartirla con el grupo de víctimas.

El informe remitido por La Salle a mediados del mes de junio en respuesta a esta petición se estructuraba en: introducción, marco general de principios y fundamentos, acciones concretas para el esclarecimiento de la verdad y la reparación a las víctimas (investigación y secuencia de actuaciones), estado general de la reparación a las víctimas (balance y valoración) y conclusiones.

En este documento, La Salle expresaba:

- Su reconocimiento del dolor de las víctimas y su voluntad declarada de escucha, cercanía y petición de perdón.
- Un marco de principios en el que subrayaba la firmeza en el esclarecimiento de la verdad, el deseo de justicia, la colaboración con instituciones públicas y la fiscalía, la transparencia y la implicación en la reparación.
- Un relato pormenorizado de las actuaciones emprendidas desde mayo de 2024: comunicaciones internas y públicas, envío de información a la fiscalía, retirada de signos de ensalzamiento de la figura de Patxi Ezkiaga Lasa, entrevistas con víctimas, con antiguos directores y docentes, reuniones de la Oficina de Salvaguardia¹ y contactos con la familia del agresor.
- La referencia a la puesta en marcha de un protocolo interno y de un procedimiento específico de reparación individual ([PRIVA](#)²), canalizado a través de la Oficina de Salvaguardia con apoyo jurídico y psicológico.

¹ Órgano interno de La Salle que tiene como finalidad garantizar entornos educativos seguros y protectores, implementando políticas y protocolos para prevenir cualquier tipo de abuso o vulneración de derechos en sus centros.

² Plan de Reparación Integral a menores y personas equiparadas en derechos, Víctimas de Abusos Sexuales. Plan creado por la Conferencia Episcopal Española, en coordinación con la Conferencia Española de Religiosos, para ofrecer una reparación integral a quien haya sido víctima de abusos sexuales siendo menores de edad o personas mayores equiparables en derecho en la Iglesia Católica (diócesis, congregaciones religiosas y otras entidades eclesiales), en los casos en que dichos abusos ya están prescritos o haya fallecido el victimario.

La valoración del Ararteko de este primer contacto fue positiva, en tanto en cuanto La Salle manifestaba su apertura al proceso de interlocución, reconocía el sufrimiento de las víctimas, había ya realizado acciones para retirar honores a la figura del agresor y se habían abierto vías de investigación interna y de colaboración con la fiscalía. Sin embargo, constataba que el enfoque de La Salle se centraba fundamentalmente en la dimensión individual de la reparación y en la regularidad procedimental de sus actuaciones, sin asumir plenamente la dimensión comunitaria y colectiva del daño ni las responsabilidades institucionales por las omisiones y silencios del pasado.

4. El acuerdo de reparación colectiva propuesto por las víctimas

A pesar de las dudas que pudiera suscitar el informe remitido por La Salle respecto a su disponibilidad a un reconocimiento público del daño causado y la articulación de medidas de reparación colectivas, el grupo de víctimas decidió continuar el proceso iniciado y elaborar una propuesta de acuerdo de reparación colectiva, dirigida a La Salle. El acuerdo fue concebido como un instrumento para hacer efectivo el derecho de todas las víctimas de Patxi Ezkiaga Lasa a la justicia, la verdad y la reparación, con independencia de que hubieran participado o no en el proceso de escucha facilitado por el Ararteko, y sin sustituir ni limitar otras vías (judiciales, indemnizatorias, terapéuticas o administrativas) que cada persona quisiera emprender.

El acuerdo sometía a consideración de La Salle diversas medidas, dejando abierto al diálogo su definitiva concreción. Las dos medidas colectivas, consideradas prioritarias precisamente por este carácter que trascendía las necesidades particulares para centrar el objetivo en la reparación “compartida”, eran: un comunicado de condena y reconocimiento, y un acto simbólico de reconocimiento del daño y petición pública de disculpas, a realizar en el Colegio La Salle Donostia, epicentro de los hechos acontecidos. Recogía, no obstante, y con carácter secundario, la necesidad de abordar el coste de las terapias que buena parte de las personas víctimas habían recibido o continuaban recibiendo, el acceso al informe de la investigación realizada y encuentros restaurativos de las víctimas que lo desearan con responsables del Colegio y/o la Congregación.

Sin perjuicio de su reproducción íntegra (véase [Anexo III](#)), cabe destacar que el acuerdo de reparación colectiva articulaba, entre otros, los siguientes ejes:

- Reconocimiento público y explícito del daño causado a todas las víctimas, con asunción de responsabilidades por parte de La Salle, no sólo por los hechos de los abusos, sino por el ecosistema de impunidad que los permitió.

- Compromiso de investigación interna reforzada, con identificación de las personas que, teniendo responsabilidades directivas o docentes, conocieron los hechos o las denuncias y no actuaron para proteger a las niñas.
- Medidas de reparación moral colectiva, como actos públicos de reconocimiento, señalización de la memoria de lo ocurrido y revisión crítica del legado del agresor en el ámbito educativo y cultural.
- Garantías de no repetición, incluyendo revisiones de protocolos, formación específica al profesorado y equipos directivos, y espacios de escucha y participación para el alumnado y las familias.
- Un enfoque inclusivo que abarcara tanto a las víctimas que se habían acercado al Ararteko como a aquellas que han optado por el silencio o por otras vías, respetando siempre su voluntad y su intimidad.

5. Respuesta de La Salle y finalización del proceso

El 20 de noviembre, las personas interlocutoras del Ararteko presentaron a representantes de La Salle el acuerdo de propuestas elaborado por el grupo de víctimas. Este documento se planteaba como un primer paso para abrir un diálogo, ya fuera en torno a las medidas de reparación colectiva acordadas por las víctimas o a cualquier otra iniciativa que la congregación quisiera incorporar al proceso.

Una semana más tarde, La Salle envió su respuesta. En ella, limitaba cualquier forma de reparación a la vía individual PRIVA y, en su caso, a las ayudas terapéuticas subvencionadas, sin plantear medidas adicionales ni mostrarse dispuesta a debatir sobre las propuestas de reparación colectiva presentadas por las víctimas.

Esta respuesta suponía, en la práctica, la negativa de la institución a:

- Iniciar este proceso de diálogo con las víctimas, facilitado por el Ararteko, para trabajar de manera colaborativa el conjunto de demandas de reparación colectiva planteadas por las víctimas o cualquiera de las que decidieran abordar.
- Asumir este proceso restaurativo facilitado por el Ararteko con participación de las víctimas como colectivo, más allá de encuentros individuales, a los que sí se mostraban dispuestos. A juicio del Ararteko, estos encuentros individuales no cumplían las condiciones avanzadas en el proceso colectivo de facilitación.
- Abrir un debate público y compartido sobre las responsabilidades institucionales por las omisiones del pasado y sobre las garantías de no repetición en clave comunitaria.

A comienzos de diciembre, el Ararteko se reunió de nuevo con el grupo de víctimas al objeto de recoger el impacto de la respuesta de La Salle en ellas, analizar conjuntamente la situación y decidir los pasos siguientes.

Para las víctimas, la negativa a las medidas de reparación colectiva supuso un nuevo impacto doloroso, al percibir que la reparación quedaba relegada a una lógica individual, sin abordar el daño colectivo ni la dimensión ética y social de lo sucedido.

En lo tocante al futuro del proceso de interlocución restaurativa facilitado por el Ararteko, se valoraba que no se daban las condiciones necesarias para continuar, dado que eran las peticiones de reparación colectiva, precisamente, el núcleo del proceso.

En la reunión se acordó remitir a La Salle un escrito conjunto Ararteko-víctimas en el que:

- Se reconociera expresamente el esfuerzo, la valentía y la generosidad de las víctimas al implicarse en un proceso que, inevitablemente, iba a suponer revivir experiencias traumáticas y dolorosas.
- Se constatará la imposibilidad de avanzar en un marco restaurativo sin un compromiso claro de La Salle con la reparación colectiva y la asunción de responsabilidades.
- Se dejara constancia de las demandas de las víctimas en términos de justicia, verdad y reparación, recogidas en un documento público y accesible a la sociedad vasca.

El escrito, remitido a La Salle en los primeros días de enero de 2026, recibió respuesta de ésta en la que confirmaba su opción exclusiva por la vía PRIVA como cauce de reparación y lamentaba haber generado más dolor a las víctimas por su anterior comunicación y la decisión de finalizar el diálogo, a pesar de lo cual expresaba agradecimiento al Ararteko y a todas las víctimas por la colaboración mostrada. Señalaba que mantenía abiertos sus canales de comunicación con el Ararteko y las personas implicadas, y mostraba confianza en que los nuevos procedimientos contemplados en el acuerdo del Ministerio de Justicia con la Conferencia Episcopal Española, con la intervención del Defensor del Pueblo del Estado³, aportaran soluciones satisfactorias para las víctimas en un futuro próximo.

³ El Gobierno de España, la Conferencia Española de Religiosos y la Conferencia Episcopal Española firman el 8 de enero de 2026 un acuerdo para la atención a las víctimas de abusos sexuales a través del Defensor del Pueblo, una nueva vía para aquellas personas víctimas de abuso que no deseen acudir directamente a la Comisión PRIVA establecida por la Iglesia.

6. Consideraciones finales del Ararteko

A la luz de todo lo expuesto, el Ararteko considera lo siguiente:

- El Ararteko entiende que las conclusiones de este informe deben formularse explícitamente desde el prisma del **derecho a la justicia, la verdad y la reparación**, tal y como se recogía ya en el documento preliminar. Estas tres dimensiones no son abstractas, sino la base ética mínima para responder a la macro victimización sufrida por las víctimas de Patxi Ezkiaga Lasa y para interpelar al conjunto de la sociedad.
- En relación con la **justicia**, la imposibilidad de una respuesta penal por el tiempo transcurrido y el fallecimiento del agresor no puede traducirse en impunidad social ni moral. La justicia, en este contexto, exige reconocer sin ambigüedades la gravedad de los hechos, la credibilidad de los testimonios y el carácter sistemático de los abusos, así como asumir las responsabilidades institucionales y colectivas por las omisiones, silencios y minimizaciones que los permitieron durante décadas. La justicia que reclaman las víctimas es, sobre todo, que nunca más se vuelva a negar ni a relativizar lo sucedido.
- En cuanto a la **verdad**, el derecho de las víctimas no se agota en la constatación genérica de que “hubo abusos”, sino que exige una verdad pública, contrastada y compartida: quién supo, qué se hizo, qué no se hizo, cómo operaron los mecanismos de silenciamiento y por qué se priorizó la protección de la imagen institucional sobre la protección de las niñas. Esa verdad debe tener una dimensión individual (respecto al agresor y a quienes conocieron los hechos), comunitaria (respecto al colegio y a la congregación) y social (respecto a la sociedad donostiarra y vasca que permitió y toleró un ecosistema de impunidad). Sin esa verdad, la injusticia se prolonga y el daño se reactualiza.
- En relación con la **reparación**, el Ararteko subraya que no puede reducirse a una compensación económica individual ni a gestos simbólicos aislados. La reparación ha de ser integral: terapéutica, social, moral y colectiva. Incluye escuchar a las víctimas y crearlas, acompañarlas en sus necesidades de salud física y mental, reconocer públicamente el daño y adoptar medidas de memoria y de no repetición. Implica, además, que la institución educativa y la congregación revisen críticamente su historia y sus prácticas, y que la sociedad asuma que estos hechos no son exclusivos de un colegio o una institución determinada ni un problema del pasado, sino un espejo incómodo de carencias estructurales en la protección de la infancia.
- Por todo ello, el Ararteko afirma que existe una responsabilidad compartida de la sociedad donostiarra y vasca en el hecho de que estos abusos pudieran cometerse y mantenerse durante tantos años. No se trata de culpabilizar indistintamente a toda la ciudadanía, sino de reconocer que determinados valores, inercias y silencios sociales —como el peso incuestionado de ciertas

instituciones, la desconfianza hacia la palabra de las niñas, la normalización de conductas inaceptables y el miedo a denunciar— crearon un contexto en el que los abusos pudieron darse, repetirse y permanecer ocultos. Aceptar esta responsabilidad colectiva es un paso imprescindible para transformar ese contexto.

- En coherencia con ello, el Ararteko considera que el derecho a la **no repetición** debe materializarse en pasos efectivos, concretos y verificables. Esto implica, entre otros aspectos, reforzar la educación afectiva-sexual y en derechos de la infancia, garantizar canales seguros y accesibles de denuncia en todos los entornos educativos, formar a los equipos docentes y directivos en la detección y abordaje de cualquier indicio de abuso, y establecer mecanismos de supervisión y rendición de cuentas que no dependan únicamente de la buena voluntad de las instituciones implicadas. Significa también promover una cultura social en la que la palabra de niños, niñas y adolescentes sea escuchada y tomada en serio, y en la que cualquier sospecha de abuso sea atendida con la máxima diligencia y sin tolerancia al encubrimiento.
- La sociedad vasca tiene, en consecuencia, la oportunidad y la obligación de avanzar hacia una infancia realmente libre de abusos. Ello exige que estos hechos no se releguen al olvido ni se reduzcan a un episodio cerrado, sino que se integren en una reflexión crítica sostenida en el tiempo, capaz de generar cambios estructurales en la forma de entender y proteger a los niños y niñas como sujetos de derechos.
- Finalmente, el Ararteko quiere expresar de nuevo su profundo agradecimiento a las víctimas que han participado en este proceso. Su decisión de relatar lo ocurrido, de visitar recuerdos dolorosos y de implicarse en un camino público de denuncia y búsqueda de justicia constituye, en sí misma, una contribución esencial a la garantía de no repetición. A pesar del sufrimiento que este proceso les ha provocado y les sigue provocando, su generosidad ha abierto un espacio de verdad que beneficia a toda la sociedad y, especialmente, a los niños y niñas de hoy y del mañana. Honrar esa generosidad implica no cerrar los ojos, escuchar sus voces y asumir los cambios necesarios para construir una sociedad en la que ninguna niña ni ningún niño vuelva a sufrir lo que ellas sufrieron.

ANEXO I

Cronología del proceso de interlocución facilitado por el Ararteko

La siguiente cronología recoge los principales hitos de este proceso, mencionados a lo largo del informe:

- **08-01-2025:** Primera reunión de la primera víctima que contactó con el diario El País y sus acompañantes con el Ararteko y su equipo.
- **08/01/2025 al 06/03/2025:** Recogida de testimonios y entrevistas a personas expertas en procesos de atención a víctimas y procesos restaurativos en casos de abusos sexuales en el ámbito de la Iglesia Católica.
- **03-04-2025:** Presentación del “Documento preliminar” y las propuestas de actuación del Ararteko al grupo de víctimas.
- **26-05-2025:** Reunión del Ararteko y su equipo con representantes de la Congregación de Hermanos de La Salle y el Colegio La Salle Donostia. Presentación de la propuesta de interlocución. Entrega del “Documento preliminar”.
- **18-06-2025:** Respuesta escrita de La Salle, recogiendo lo informado en la reunión anterior.
- **23-06-2025:** Reunión con grupo de víctimas para analizar la respuesta de La Salle y decidir si desean intentar la interlocución facilitada por el Ararteko.
- **30-09-2025:** Nueva reunión con grupo de víctimas, para informar a quienes no pudieron acudir en junio y contrastar la decisión sobre los pasos siguientes.
- **22-10-2025:** Inicio del trabajo con las víctimas que deciden continuar el proceso de interlocución, para consensuar una propuesta de acuerdo de reparación colectiva.
- **20-11-2025:** Envío del acuerdo de reparación colectiva de las víctimas a La Salle.
- **27-11-2025:** Respuesta de La Salle al acuerdo de reparación colectiva, rechazando sus puntos sustantivos y remitiendo la cuestión de la reparación exclusivamente a la vía individual PRIVA⁴ y a ayudas subvencionadas.

⁴ El PRIVA es el “Plan de Reparación Integral a las Víctimas de Abuso” creado por la Iglesia católica en España para indemnizar y reparar a personas que sufrieron abusos sexuales en el ámbito eclesial, pero cuyos casos ya no pueden seguir la vía judicial (porque han prescrito o porque el agresor ha fallecido).

- **10-12-2025:** Reunión del Ararteko con las víctimas para valorar la respuesta de La Salle y, a la vista de su posición, dar por finalizado el proceso de interlocución restaurativa facilitado por el Ararteko. Decisión consensuada de elaborar escrito de respuesta conjunto Ararteko-grupo de víctimas.
- **09-01-2026:** Remisión a La Salle del escrito conjunto Ararteko-víctimas.
- **13-01-2026:** Respuesta de La Salle al escrito del 9 de enero, en la que se reafirma en la vía PRIVA como única modalidad de reparación asumible por la institución.

ANEXO II

Documento preliminar del Ararteko acerca de los abusos sexuales contra personas menores de edad perpetrados por el hermano Patxi Ezkiaga Lasa, en el colegio La Salle Donostia entre los años 1976 y 2012

1. CONTEXTO PÚBLICO/PUBLICADO

El 27 de octubre del año 2023, el Defensor del Pueblo, Ángel Gabilondo, entregó a la presidenta de las Cortes Generales, Francina Armengol, una copia del "[Informe sobre abusos sexuales en el ámbito de la Iglesia Católica y el papel de los poderes públicos. Una respuesta necesaria](#)", dando cumplimiento a la encomienda realizada por el Congreso de los Diputados tras la aprobación de la Proposición no de Ley, el 10 de marzo de 2022, que había contado con el voto a favor de la mayoría de los grupos políticos de dicha cámara.

Este informe supuso un antes y un después en el reconocimiento público y social de los abusos sexuales a personas menores en el ámbito de la Iglesia Católica. Su presentación pública tuvo, entre otros efectos, la generación de un contexto que propició el afloramiento de casos silenciados durante muchos años por las personas que habían sufrido estos abusos. Una de esas personas, que nunca había relatado a nadie los abusos que había sufrido entre los 8 y los 13 años, fue una persona víctima de Patxi Ezkiaga Lasa, hermano⁵ y docente de La Salle Donostia entre los años 1976 y 2012, fallecido en el año 2018. Esta persona se puso asimismo en contacto con el órgano habilitado por el Defensor del Pueblo para esta cuestión y con el periodista del diario El País⁶ que estaba siguiendo e investigando las denuncias.

De este modo, tras décadas de silencio, esta persona víctima de Patxi Ezkiaga Lasa se atrevió, por primera vez, a dar el paso de denunciar públicamente los abusos sexuales sufridos cuando era menor de edad mediante una entrevista en El País en mayo de 2024.

Tras la primera acusación de esta víctima emergieron nuevos testimonios. Un total de 26 mujeres denunciaron a dicho diario haber sufrido abusos sexuales en su infancia, entre 1976 y 1996, por parte de Ezkiaga, además de otros nueve testimonios de testigos, exalumnos que corroboraban las acusaciones. Este periódico también publicó que la orden había conocido las agresiones sexuales en

⁵ El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, más conocidos como Hermanos de La Salle, es una [congregación católica](#) de [maestros laicos](#) fundada por [Juan Bautista de La Salle](#) en [Reims, Francia](#), en el año de 1680.

⁶ EL PAÍS puso en marcha en 2018 una investigación de los abusos sexuales a menores en la Iglesia española y tiene [una base de datos](#) actualizada con todos los casos conocidos.

los años noventa y no había tomado ninguna medida. Cuatro antiguas alumnas aseguraban que informaron al colegio de los abusos, por distintas vías, en 1991, 1995 y 1996, respectivamente, sin ningún resultado.

Tras las publicaciones del diario El País, varios medios de comunicación vascos como EITB, el grupo Vocento o Berria se hicieron asimismo eco de las denuncias. El [Diario Vasco](#) publicó el 7 de junio que el colegio La Salle Donostia daba absoluta credibilidad a las víctimas de abusos de Patxi Ezkiaga y que había trasladado a fiscalía las denuncias. Asimismo, el 5 de junio de 2024 el periódico [Berria](#) publicó un artículo que daba cuenta de las acusaciones de las víctimas de Patxi Ezkiaga Lasa y puesto en contacto dicho diario con la responsable de relaciones institucionales, informaba de los pasos que había dado La Salle Donostia. Según la información publicada por Berria, La Salle Donostia denunciaba lo ocurrido y pedía perdón por no haber sabido proteger a los niños y niñas que estaban al cuidado de la institución. Asimismo, el diario informaba que La Salle Donostia había puesto en marcha una investigación interna y que ponía a disposición de las víctimas un contacto en su web. Por último, señalaba la responsable de La Salle que habían puesto toda la información de que disponían en manos de fiscalía, aunque los delitos estarían, a su juicio, prescritos.

2. ANTECEDENTES

A principios de enero de 2025 un grupo de personas, constituido por la persona víctima de Patxi Ezkiaga Lasa que dio el primer paso de denunciarlo en el diario El País y otras personas que la han venido acompañando desde entonces en distintos momentos, solicita una reunión al Ararteko en relación con este tema. En la reunión, esta persona víctima expone al Ararteko y su equipo su vivencia, ofreciendo también su testimonio dos de las personas acompañantes del entorno del colegio La Salle Donostia.

En el transcurso de la reunión las personas asistentes informan también al Ararteko de que, tras los artículos publicados por El País, las víctimas de Patxi Ezkiaga que habían dado testimonio y otras personas del entorno de La Salle Donostia, conmovidas y movilizadas tras conocer los hechos, comenzaron a establecer contactos. Es este grupo de víctimas, testigos y acompañantes, coordinado entre ellas mismas, el germen de la solicitud de encuentro al Ararteko. Reconociendo que cada víctima tiene necesidades y puntos de vista diversos, el grupo solicitaba amparo al Ararteko para que, dentro de sus competencias, las acompañara e impulsara un **proceso para que se produzca un reconocimiento público del daño causado, el compromiso de investigación de los hechos (tanto del abuso como del silencio en torno a él y a las denuncias que señalan estas víctimas que sí existieron) y la reparación, tanto personal como moral y colectiva.**

En dicha reunión el Ararteko se pone a disposición de las víctimas, situando la toma de decisiones en las propias víctimas, quienes serán las que marquen lo que desean o tienen interés en hacer, bien individual o colectivamente. Para ello, ofrece la

institución, sus espacios físicos y varias personas de su equipo, para acompañar y facilitar la toma de decisiones. En las posibles propuestas, el Ararteko valorará de qué manera y en qué medida puede actuar.

El primer paso es extender el ofrecimiento y habilitar un canal de comunicación que permita recoger los testimonios de quienes deseen aportarlos en un espacio seguro, de confianza y voluntario.

Durante los meses de enero a marzo de 2025, el Ararteko personalmente y miembros de su equipo, con experiencia en la atención a víctimas, recogen el testimonio de varias personas víctimas, ofreciendo en la defensoría espacios de escucha activa, humana y empática. Con ello, se han generado lugares seguros para que las víctimas que quisieran contasen su vivencia personal de los abusos y el impacto en sus vidas de dicha victimización. El Ararteko ha querido escuchar a las personas víctimas, familiares, testigos y acompañantes que se han acercado a la institución con el objeto de entender, desde dichas experiencias de vida, la dimensión y alcance de los abusos sufridos, así como las terribles consecuencias de estos (en algunos casos de por vida). Este proceso de escucha del Ararteko se ha llevado a cabo respetando el **principio de especial trato a las víctimas**, teniendo en cuenta la especial situación de vulnerabilidad y desigualdad en que pudieran encontrarse, procurando que el procedimiento no diera lugar a nuevos procesos traumáticos o de revictimización, generando un espacio seguro de escucha emocional, no fáctica.

Por otra parte, en este tiempo, el Ararteko ha consultado a expertos en procesos de atención a víctimas y procesos restaurativos en casos de abusos sexuales en el ámbito de la iglesia y se ha mantenido en contacto en todo momento con el Defensor del Pueblo del Estado.

Por último, durante este proceso, un grupo organizado de entre 40 y 50 ex alumnos y participantes en actividades extra escolares del colegio La Salle Donostia en la época de los hechos, se ha puesto en contacto con el Ararteko para mostrar su solidaridad y apoyo absoluto a las víctimas de Patxi Ezkiaga a las que están acompañando en el proceso de denuncia para contribuir de forma responsable a acabar con los círculos de impunidad de los que, de forma consciente o inconsciente, fueron cómplices obligados. Aquellos adolescentes, testigos de cómo violentaba a las chicas de la clase, desean asumir su responsabilidad colectiva por “no haberse dado cuenta”, no haber dicho nada” o “reírle las gracias” cuando se lo hacía.

El resultado de esta escucha a las personas víctimas tiene un **carácter cualitativo**, relacionado con la **dimensión ética de reconocimiento colectivo** que promueve el Ararteko en su **papel de intermediación entre las administraciones públicas y la ciudadanía en su intervención con las personas víctimas de delitos graves en casos de macro victimización**. Así, en asuntos de paz y convivencia relacionados con la violencia política sufrida en Euskadi durante décadas, el Ararteko ha intervenido en

los últimos años mediante diversas iniciativas en favor del derecho a la dignidad de las víctimas y a la justicia, verdad, memoria y reparación.

Los motivos que llevan a intervenir al Ararteko en esta situación son los siguientes:

- La emergencia de un relato creíble, coherente y continuado de una pluralidad de víctimas de abusos sexuales de un mismo perpetrador, Patxi Ezkiaga Lasa, en un mismo contexto: el colegio la Salle Donostia.
- La coherencia de lo relatado con situaciones equiparables en el contexto estatal (informe del Defensor del pueblo) e internacional (como el reciente caso del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram, en Francia).
- La negación o minimización del problema por parte del Colegio La Salle Donostia. En opinión de las víctimas que han acudido al Ararteko, que se definen como “víctimas incómodas” al no haberse conformado con los contactos que ha tenido la congregación con ellas ni con la petición de disculpas privadas que en algunos casos les han trasladado, la respuesta ha sido insuficiente. Esta actitud esquivada, esta inactividad les resulta especialmente dolorosa. Algunas víctimas, además, se han sentido especialmente dolidas tras su denuncia al ponerse en contacto el colegio o personas vinculadas al mismo con sus progenitores, generando un nuevo daño a los familiares y a ellas mismas y no tratando directamente con ellas como personas adultas.
- La imposibilidad de articular mecanismos de respuesta desde la justicia penal por el tiempo transcurrido, la falta de datos, la culpabilización de las víctimas, el miedo o la vergüenza a la hora de relatar lo sucedido.

Escuchadas las personas que deciden prestar su testimonio, se exponen a continuación los **hechos más relevantes, a juicio del Ararteko, para entender el alcance y gravedad de las vivencias transmitidas por las víctimas.**

- Las víctimas (y otros testigos) que acuden al Ararteko pertenecen casi todas al grupo de víctimas que denunciaron a Patxi Ezkiaga Lasa en El País, relatando abusos sexuales cometidos entre los años 1976 y 1996, si bien señalan que Patxi Ezkiaga Lasa permaneció en La Salle Donostia hasta 2012, por lo que se muestran convencidas de que los abusos continuaron hasta dicha fecha.
- Las víctimas fueron niñas vinculadas a la actividad del colegio La Salle Donostia, alumnas en su mayoría, pero también participantes en el grupo de gimnasia rítmica y las excursiones al monte y campamentos organizados por el colegio.
- El Ararteko ha podido comprobar que algunas de las víctimas sufrieron abusos sexuales graves durante años, cuyas consecuencias físicas y psicológicas y secuelas hoy en día, personales y familiares, son evidentes y precisan de atención inmediata especializada.

- Los relatos coinciden en describir un **ecosistema de impunidad estructural** en el Colegio La Salle Donostia, donde se produjeron los abusos, que obedece a tres factores:

- El contexto social y cultural de los años 70, 80 y 90, en el que la Iglesia Católica cuenta con un gran peso social y autoridad moral y se da una mayor permisividad social a los tocamientos y abusos públicos a niños y niñas.
- El prestigio de los hermanos de La Salle y de sus centros educativos en la época, que ayudaría a entender la existencia de una víctima (al menos) externa a la actividad del colegio y la actitud de ocultamiento del entorno del colegio.
- El mito colectivo construido en el colegio en torno a Patxi Ezkiaga Lasa, junto a su prestigio intelectual y literario como referente de la literatura vasca en euskera, que provocaba que los alumnos y alumnas no tuviesen capacidad para cuestionar a una figura poderosa que, por otra parte, se prevaleía continuamente de dicho poder para traspasar límites sin ser cuestionado.

Muchas víctimas apuntan, por otro lado, que sus premios literarios y aportaciones económicas contribuyeron decisivamente al mantenimiento económico del colegio.

- Los relatos de las víctimas ofrecen información que describe este contexto de impunidad:

- Patxi Ezkiaga Lasa, quien además de docente tuvo responsabilidades directivas, violentaba a las chicas delante de la clase, traspasando su espacio íntimo y personal. Sentaba a alumnas en su regazo frente al resto de alumnos. Durante la clase iba tocando desde la cintura hacia el pecho de las alumnas. Paseaba con una varita durante las clases entre los pupitres y cuando podía abría el escote de las alumnas con la misma. Aprovechaba las exposiciones de las alumnas en la pizarra para apoyar la mano en el hombro y acariciar la cara mientras tanto.
- Todas las víctimas coinciden en señalar que cada año escolar tenía unas “alumnas favoritas”.
- Las víctimas relatan varios espacios donde se producían los abusos y tocamientos públicos y donde elegía a sus víctimas “alumnas favoritas”:
 - El club de escritura, donde los sábados Patxi Ezkiaga reunía a alumnas con interés en la literatura en euskera y sobre las que tenía mucha ascendencia como mentor y realizaba tocamientos frente a las otras alumnas sentadas todas en una gran mesa redonda.
 - Las salidas al monte los fines de semana y especialmente los campamentos en Belagua (Izaba, Navarra), donde relatan que subía

a dormir a alumnas a la parte superior de la borda con la excusa de protegerlas de los monitores chicos y también relatan varias víctimas que conocen que se daban abusos en las tiendas de campaña de las chicas.

- Las clases de gimnasia rítmica, a las que acudía con frecuencia, a pesar de no ser el profesor, para mirar y, en ocasiones, acercarse a las alumnas con la excusa de corregir sus posiciones y así poder realizar tocamientos.
 - En los casos más graves, se cita el despacho e, incluso su habitación en la parte superior del colegio. En este caso, la víctima relata que en el camino se cruzaba en los ascensores con otros religiosos y docentes que nunca impidieron que subiese a su habitación a una niña de entre 13 y 17 años.
 - Las alumnas tenían códigos de protección entre ellas, como nunca acudir solas a su despacho (iban varias amigas) o hacer siempre gimnasia con sudadera.
 - Por otra parte, se intentaba ganar a los padres: muy afable en el trato y precedido del prestigio conferido a su figura (mito colectivo), conseguía que las familias le abrieran las puertas de sus casas.
 - Algunas víctimas señalan que, cuando reunieron el valor para detener sus tocamientos, las sancionaba socialmente con su invisibilización, pero cesaba en sus intentos de abuso.
- Fruto de la escucha a estas víctimas, así como a otros testigos y acompañantes de las mismas, el Ararteko ha podido percibir la gravedad de los abusos sexuales cometidos por Patxi Ezkiaga Lasa contra una gran cantidad de víctimas durante, al menos, tres décadas y la gravedad de los daños individuales y colectivos que las mismas y, en ocasiones, sus familias, han sufrido solas y en silencio durante décadas como resultado de un ecosistema de impunidad en el Colegio La Salle Donostia y el conjunto de la sociedad vasca, cuyas consecuencias han llegado hasta nuestro días. Impunidad colectiva que sigue generando un daño enorme a las víctimas.
 - El Ararteko comparte el profundo sentimiento de injusticia de las víctimas, familiares, acompañantes y amigos, agravado por el hecho de que, hasta el reportaje de El País, durante décadas nadie se interesó por las víctimas ni les preguntó cómo estaban. No obstante, al Ararteko le consta que actualmente algunos docentes del colegio La Salle Donostia están acompañando personalmente a las víctimas en este proceso de denuncia.
 - Por último, el Ararteko ha podido comprobar que los abusos sexuales sufridos y la impunidad de estos siguen teniendo consecuencias muy graves en las víctimas, con manifestaciones en el ámbito laboral (largas bajas laborales

desde que salen los reportajes en El País y se revive el trauma), tratamientos psicológicos y psiquiátricos, intentos de suicidio e incluso una vida de exilio fuera de Euskadi en el caso de algunas víctimas.

3. CONSIDERACIONES

Dado el proceso de macro victimización descrito, el Ararteko considera, desde sus competencias, que deben darse los pasos necesarios para que las víctimas de abusos sexuales de Patxi Ezkiaga Lasa puedan avanzar en el reconocimiento de su derecho a la justicia, verdad y reparación.

3.1. Verdad y justicia

La justicia en una sociedad democrática no puede limitarse a la justicia formal ofrecida por los juzgados y tribunales en casos de delitos graves, por lo que deberán ser las propias víctimas las que determinen como aliviar su enorme sentimiento de injusticia, especialmente en relación con una situación en la que la vía judicial formal es inviable, por los años transcurridos y habiendo fallecido Patxi Ezkiaga Lasa en el año 2018.

Las víctimas han transmitido al Ararteko, en primer lugar, que necesitan que se sepa lo que ocurrió, que no se niegue más ni se minimice lo sucedido, pues eso les genera a ellas y a sus familiares más daño, que se reconozcan públicamente los hechos y el daño causado en toda su dimensión y que finalice el silenciamiento e invisibilización de las víctimas.

Las víctimas exigen legítimamente que se investigue lo ocurrido para determinar una verdad pública contrastada que pueda ayudar a mitigar la injusticia que han cargado durante años. Esta verdad pública construida desde las necesidades y vivencias de las víctimas puede contribuir a acabar con la impunidad y el silencio colectivo. La verdad como reproche social ético debe contribuir a romper el prestigio social de Patxi Ezkiaga y los círculos concéntricos de impunidad que le permitieron actuar durante décadas.

Esta verdad tiene tres dimensiones, a juicio del Ararteko:

- **Individual:** respecto a Patxi Ezkiaga Lasa y respecto a las personas con responsabilidades en el Colegio que conocieron los abusos y no hicieron nada por evitarlos.
- **Comunitaria:** respecto al Colegio La Salle Donostia y la congregación de los Hermanos de La Salle, que contribuyeron a crear y mantener durante décadas un ecosistema de impunidad que, cuanto menos, permitió y posibilitó los

abusos y su mantenimiento en el tiempo con numerosas víctimas y daños en muchos casos irreparables.

- **Social:** respecto a la sociedad vasca, que, a juicio del Ararteko, tiene la oportunidad de analizar el contexto social que permitió dichos abusos y mirarse a sí misma y a los cambios producidos y necesarios para garantizar que, en el futuro, nunca vuelva a ocurrir algo así y no se culpabilice e invisibilice a las víctimas.

En cuanto a la **contribución a la verdad desde un plano individual**, el Ararteko considera que deben retirarse del espacio público (físico o digital) cualquier tipo de lugar de preeminencia social u honor a la persona de Patxi Ezkiaga Lasa.

Las víctimas han transmitido al Ararteko el enorme alivio y bienestar que supuso que el Ayuntamiento de Legorreta retirara de inmediato, tras las denuncias públicas, todos los honores y títulos a Patxi Ezkiaga Lasa, así como el nombre de la biblioteca municipal y la plaza y la retirada de la estatua en su honor en su pueblo de nacimiento. Asimismo, el Ararteko considera modélicas en ese sentido las reacciones de la asociación de escritores vascos que retiró a Patxi Ezkiaga del espacio honorífico 'Gugan Beude' y que, como el ayuntamiento de Legorreta, dio credibilidad inmediata a las víctimas, al señalar la dirección de la asociación en un comunicado publicado en su web, que ese espacio se creó para honrar a los escritores fallecidos y, en su opinión, *"una persona que ha realizado abusos sexuales de manera sistemática y durante años con total impunidad no merece estar en un lugar honorífico"*. Por último, el Ararteko también quiere destacar la iniciativa en el mismo sentido de Kutxa Fundazioa con su comunicado para transmitir su más rotundo apoyo y solidaridad a las personas víctimas e incluir una [nota de solidaridad](#) y repulsa por los hechos mencionados en el palmarés de los premios concedidos por dicha fundación a obras de Patxi Ezkiaga.

Estas iniciativas tienen un especial impacto positivo en las víctimas, ya que las mismas han transmitido al Ararteko un dolor continuado respecto a su actividad literaria debido a que, además de aprovecharse de la vocación literaria y euskaltzale de algunas de las víctimas, algunas de las obras de Patxi Ezkiaga hacen referencia directa e indirecta a los abusos cometidos con algunas víctimas.

En cuanto a la **dimensión comunitaria**, el Ararteko considera que tanto el Colegio La Salle Donostia como la congregación de los hermanos de La Salle deben investigar lo ocurrido y determinar también las personas individuales implicadas directamente en el silenciamiento, más allá del propio Patxi Ezkiaga, para contribuir a la verdad de los hechos y el reconocimiento público de los mismos y el daño causado. En ese sentido, tanto El País como el Ararteko han recibido denuncias de las víctimas de que diversos responsables del colegio conocieron hasta en tres ocasiones formalmente lo que estaba sucediendo y no se hizo nada, más allá de enviar a Patxi Ezkiaga durante unos meses a Roma a unos ejercicios espirituales tras una de las denuncias al colegio en

el año 1995/1996. Estas denuncias deben ser aclaradas y las responsabilidades determinadas para poder materializar el derecho a la verdad de las víctimas.

3.2. Reparación

Individual: El Ararteko, a lo largo de su intervención con las personas víctimas, ha podido percibir daños profundos que determinan necesidades individuales diversas: terapéuticas, sociales e indemnizatorias, tanto para ellas como para sus familias. El Ararteko considera que estas necesidades deben abordarse de forma interinstitucional en la medida en que las víctimas vayan decidiendo, si así lo consideran, acudir a las instituciones públicas competentes del ámbito sanitario, social u otras.

Colectiva: A juicio del Ararteko, para que pueda darse un proceso de reparación, en primer lugar, debe existir el reconocimiento público del daño causado. Dado el fallecimiento de Patxi Ezkiaga Lasa en 2018, el reconocimiento no sólo de los hechos, sino del daño causado, debe venir del Colegio La Salle Donostia y la congregación de los hermanos de La Salle. La responsabilización sobre el daño causado es la base ética mínima necesaria para una petición de disculpas verdadera desde un abordaje restaurativo. No puede haber una petición pública de disculpas si no hay un proceso de responsabilización sincero y verificable sobre los daños causados. En ese sentido el Ararteko anima al colegio y a la congregación a explorar la posibilidad de iniciar procesos restaurativos con aquellas víctimas que así lo deseen, ayudados por terceros facilitadores profesionales imparciales.

En esta línea, las víctimas que han acudido al Ararteko valoraron de forma muy positiva el comunicado de condena de los hechos y solidaridad con las víctimas que publicó el colegio La Salle Zarautz en su momento.

En cuanto a la **sociedad vasca**, el Ararteko considera que es responsabilidad de toda la sociedad vasca conocer lo que sucedió y realizar una reflexión crítica del papel de una sociedad que permitía tales abusos conocidos ampliamente, así como apoyar y acompañar socialmente a las víctimas que quieran hacerlo público. Las personas víctimas deben ser escuchadas, creídas y reconocidas socialmente, así como comprendidas y acogidas por la sociedad.

Si bien, afortunadamente, el contexto social ha cambiado, la sociedad vasca, escuchando y acompañando a estas víctimas, tiene la oportunidad de mirarse como sociedad en estos hechos atroces para identificar estos terribles daños y poner los medios para que nunca más vuelva a suceder en el futuro. Una sociedad que mira para otro lado no es capaz de avanzar en la protección de la infancia y la adolescencia, ciudadanos del presente y futuro como sociedad.

Abordando colectivamente estos daños desde el apoyo a las víctimas y sus derechos, la sociedad vasca tiene la oportunidad de realizar un aprendizaje colectivo que vaya eliminando espacios de impunidad colectiva para los abusos sexuales a las personas menores, abusos que se siguen produciendo, tanto en el ámbito intrafamiliar como fuera de las familias.

4. AGRADECIMIENTO

Los rostros y las voces de las víctimas han llegado al Ararteko con toda su crudeza. Han golpeado con sus testimonios de abuso, de vidas sacudidas por unos hechos que no debieron suceder. Ante ellos, ante esas niñas que fueron dañadas, el Ararteko quiere, antes que nada, **honrar su dolor**. Acompañarlas reconociendo lo sucedido, no negándolo ni quitándole importancia. Acompañarlas sin reducirles a la categoría de víctima, como si se tratara de una enfermedad crónica que les hiciera menos capaces. Y acompañarlas, también, reconociendo su derecho a la rabia.

Por todo ello, el Ararteko quiere agradecer a las personas víctimas, familiares y acompañantes, la confianza depositada en la institución y, por encima de todo, la inagotable generosidad que demuestran, reviviendo unos hechos y un dolor por el firme compromiso cívico con toda la sociedad y, especialmente, con todas las niñas y niños de ahora y del futuro, para que con su contribución avancemos hacia una infancia libre de abusos y segura, infancia que a ellas les arrebataron injustamente.

El Ararteko quiere destacar también la solidaridad y apoyo entre las propias víctimas y su entorno para hacer frente a este proceso de denuncia, en la que se han encontrado demasiado solas. Esta institución espera ayudar a romper esa soledad y aspira a contribuir a construir una sociedad vasca en la que cualquier víctima de abusos sexuales sienta que está acompañada y no necesite de especiales dosis de valentía para afrontar este proceso, porque si hace falta valentía para denunciar, es el propio sistema el que está fallando.

ANEXO II Bis

Arartekoaren atariko dokumentua, Donostiako La Salle Ikastetxean, 1976 eta 2012 urteen artean, Patxi Ezkiaga Lasa anaiak adingabeei egindako sexu-abusuei buruzkoa

1. INGURUABAR PUBLIKOAK ETA ARGITARATUTAKOAK

2023ko urriaren 27an, Espainiako Herriaren Defendatzaile Angel Gabilondok Francina Armengol Diputatuen Kongresuko presidenteari eman zion ondoko txostenaren kopia: "[*Informe sobre abusos sexuales en el ámbito de la Iglesia Católica y el papel de los poderes públicos. Una respuesta necesaria*](#)". Horrela, Diputatuen Kongresuak 2022ko martxoaren 10ean legez besteko proposamena onartu eta gero egin zion agindua bete zuen Espainiako Arartekoak. Proposamen horrek ganbera horretako talde politiko gehienen aldeko botoa izan zuen.

Txosten hori mugarri izan zen Eliza Katolikoaren eremuan adingabeei egindako sexu-abusuak jendaurrean eta gizartean aitortzeko. Jendaurrean aurkeztu zenez geroztik, besteak beste, testuinguru aproposa sortu zen eta, horri esker, abusu horiek pairatu zituzten pertsonak urte askotan isilean edukitako kasuak azaleratu ziren. Pertsona horietako bat, 8 eta 13 urte bitartean zituenean, jasandako abusuen berri inoiz inori eman ez ziona, Patxi Ezkiaga Lasaren biktima izan zen. Ezkiaga Lasa elizgizona⁷ eta Donostiako La Salle ikastetxeko irakaslea izan zen 1976 eta 2012 urteen artean, eta 2018an hil zen. Beste alde batetik, pertsona hori harremanetan jarri zen Espainiako Herriaren Defendatzaileak horretarako antolatu zuen organoarekin eta salaketak ikertzen ari zen El País⁸ egunkariko kazetariarekin.

Horrela, hamarkada askotan isilik egon ondoren, Patxi Ezkiaga Lasaren biktima hori, lehen aldiz, adingabea zenean jasandako sexu-abusuak jendaurrean salatze urratsa ematera ausartu zen, 2024ko maiatzean, El País egunkarian egindako elkarrizketa batean.

Biktima horren lehen akusazioa plazaratu ondoren, beste lekukotasun batzuk agertu ziren. Guztira, 26 emakumek salatu zuten Ezkiagak haurtzaroan sexu-abusuak egin zizkiela, 1976 eta 1996 urteen artean. Testigantza horiez gain, akusazioak berretsi zituzten ikasle ohien beste bederatzi lekukotasun ere agertu ziren. Bestalde, egunkari horrek argitaratu zuenez, ordenak laurogeita hamarreko hamarkadan izan zuen sexu-erasoen berri, baina ez zuen inolako neurririk hartu. Lau ikasle ohik ziurtatu zuten

⁷ Kristau Eskoletako Anaien Institutua, La Salleko Anaiak izenez ezagunagoa, 1680an Juan Bautista de La Salles Reimsen (Frantzia) sortutako maisu laikoaren kongregazio katolikoa da.

⁸ EL PAÍS egunkariak, 2018an, Espainiako Elizan adingabeei egindako sexu-abusuen ikerketa abian jarri zuen, eta datu-base eguneratua dauka, ezagutzen diren kasu guztiak jasota.

1991n, 1995ean eta 1996an, hurrenez hurren, abusuen berri eman ziotela ikastetxeari, hainbat bide erabiliz, baina ez zuten inolako emaitzarik atera.

El País egunkariak kasua kaleratu ondoren, hainbat euskal komunikabidek ere salaketen berri eman zuten, hala nola EITBk, Vocento taldeak eta Berriak. Hala, [Diario Vasco](#) egunkariak ekainaren 7an argitaratu zuen Donostiako La Salle ikastetxeak erabateko sinesgarritasuna ematen ziela Patxi Ezkiagaren abusuen biktimei, eta salaketak fiskaltzari helarazi zizkiola. Era berean, 2024ko ekainaren 5ean, [Berria](#) egunkariak Patxi Ezkiaga Lasaren biktimen salaketen berri ematen zuen artikulua argitaratu zuen, eta egunkari hori defentsa-erakundeko harreman instituzionalen arduradunarekin harremanetan jarri eta gero, Donostiako La Salle ikastetxeak egindako urratsen berri eman zuen. Berria egunkariak argitaratutako informazioaren arabera, Donostiako La Salle ikastetxeak gertatutakoa salatu zuen eta barkamena eskatu zuen erakundearen zaintzapean zeuden haurrak babesten ez jakiteagatik. Halaber, egunkariak jakinarazi zuen Donostiako La Salle ikastetxeak barne-ikerketa jarri zuela abian, eta ikastetxearen webgunean, harremanetan jartzeko modua paratu zuela biktimen eskura. Azkenik, Donostiako La Salleko arduradunak adierazi zuen eskura zuten informazio guztia fiskaltzaren esku utzi zutela, baina, bere iritziz, delituak preskribatuta zeudela.

2. AURREKARIAK

2025eko urtarilaren hasieran, El País egunkarian salaketa jartzeko lehen urratsa eman zuen Patxi Ezkiaga Lasaren biktimak, eta geroztik beraren alboan egon diren beste pertsona batzuek osatutako talde batek bilera eskatu zion Arartekoari gai horren inguruan hitz egiteko. Bilera hartan, biktimak orduko bizipenak azaldu zizkien Arartekoari eta bere taldeko teknikariei, eta biktimaren laguntzaile bik ere, Donostiako La Salle ikastetxearen ingurukoek, testigantza eman zuten.

Bilera hartan, bertaratutakoek Arartekoari jakinarazi zioten, El País egunkariak artikulua argitaratu ondoren, testigantza eman zuten Patxi Ezkiagaren biktimak eta Donostiako La Salle ikastetxearen inguruko beste pertsona batzuk, gertakarien berri izan ondotik hunkituta zeudela, mobilizatzen eta harremanak lantzen hasi ziren. Biktimen, lekukoen eta laguntzaileen talde hori dugu, guztien artean koordinatuta, Arartekoari biltzeko eskaera egin ziona. Biktima bakoitzak beharrian eta ikuspuntu desberdinak dituela aitortuta, taldeak babesa eskatu zion Arartekoari, erakundearen eskumenen barruan, biktima horiei lagun ziezaien eta ekimen bat bultzatzea, **eragindako kaltearen aitorpen publikoa egin, gertakariak ikertzeko konpromisoa hartu (abusua, gertakarien inguruko isiltasuna eta biktima horiek adierazi dutenez, egin ziren salaketen inguruko isiltasuna ikertzeko konpromisoa) eta erreparazio pertsonala, morala eta kolektiboa bideratzeko.**

Bilera horretan, Arartekoa biktimen esanetara jarri zen, eta biktimen esku utzi zuen erabakiak hartzeko ekimena. Biktima horiek zehaztu behar dutelako zer egin nahi

duten edo zer egiteko interesa duten, banaka zein taldeka. Horretarako, erakundeak gune fisikoak eta taldeko hainbat pertsonaren laguntza eskaini zizkien, erabakiak hartzen laguntzeko eta errazteko. Hala, balizko proposamenetan, Arartekoak aztertu behar du nola eta zein neurritan esku har dezakeen.

Lehen urratsa eskaintza zabaltzea da eta komunikazio-kanala egokitzea, testigantzak eman nahi dituztenek ekarria egin ahal izateko gune seguru, konfiantzazko eta borondatezko batean.

2025eko urtariletik martxora, Arartekoak berak eta biktimei laguntzen esperientzia duten erakundearen lantaldeko kideek biktima batzuen testigantza jaso dute, eta defentsa-erakundearen barruan entzute aktiboa, gizatiarra eta enpatikoa lantzeko guneak eskaini dizkiete. Horrela, leku seguruak sortu dira, nahi izan duten biktimek abusuen bizipen pertsonala eta biktimizazio horrek beren bizitzetan izan duen eragina konta dezaten. Arartekoak entzun egin nahi izan die erakundera hurbildu diren biktimei, senideei, lekukoei eta laguntzaileei, azaldutako bizipen horietan oinarriturik, biktimek jasandako abusuen dimentsioa eta irismena ulertzeko xedez, bai eta abusu horien ondorio latzak ere (kasu batzuetan bizitza osoan). Arartekoaren entzute-prozesu hori **biktimei tratatu berezia emateko printzipioa** errespetatuz egin da, kontuan hartuta biktima horiek kalteberatasun- eta desberdintasun-egoera berezian egon daitezkeela, prozedurak ondorio traumatikorik edo birbiktimizazio berririk ekar ez dezan saiaturik, betiere entzute emozionaleko gune seguru, ez faktikoa, sortuta.

Bestalde, esandako aldian, Arartekoak kontsulta egin die elizaren eremuan sexu-abusuak jasaten dituzten biktimei laguntzeko prozesuen eta prozesu errestitutiboaren inguruko adituei, eta une oro egon da harremanetan Estatuko Arartekoarekin.

Azkenik, prozesu horretan, Donostiako La Salle ikastetxeko 40 eta 50 ikasle ohiek, egitateak jazo zirenean eskolaz kanpoko jardueretan parte hartzen zutenek, osatutako talde bat harremanetan jarri da Arartekoarekin, Patxi Ezkiagaren biktimei elkartasuna eta erabateko babesa adierazteko asmoz, eta salaketa-prozesuan laguntzen ari zaizkie, modu arduratsuan laguntzeko zigorgabetasun edo inpunitate-zirkuluak apurtu nahian, ikasle horiek, jakinaren gainean egonda edo konturatu gabe, gertaturiko egitateen konplize behartuak izan baitziren. Nerabe horiek, Ezkiagak ikasgelako neskei bortxa egiten ziela aitortuta, beren erantzukizun kolektiboa onartu nahi dute, “konturatu ez zirelako”, “ezer esan ez zutelako” edo “barkaberatasunez jokatu zutelako” neskei eraso egin zienean.

Biktimei egindako entzute horren emaitzak **izaera kualitatiboa** du, Arartekoak **makro biktimizazioaren kasuetan delitu larrien biktimekin egiten duen esku-hartzean administrazio publikoen eta herritarren arteko bitartekaritzan** sustatzen duen **aitorpen kolektiboaren dimentsio etikoarekin** lotuta dagoena. Hala, Euskadin hainbat hamarkadetan jasandako indarkeria politikoari lotutako bake- eta bizikidetzeta-gaietan, Arartekoak hainbat ekimenen bidez esku hartu du azken urteotan, biktimen duintasunerako eta justizia, egia, memoria eta erreparazioarako eskubidearen alde.

Arartekoa kasu horretan parte hartzera bultzatu duten arrazoiak honako hauek dira:

- Patxi Ezkiaga Lasa erasotzaileak leku eta ingurumari zehatz batean (Donostiako La Salle ikastetxean) egindako sexu-abusuen biktima ugariren kontakizun sinesgarri, koherente eta jarraitua plazaratzeko premia.
- Kontatutakoaren eta estatuan (Espainiako Herriaren Defendatzailearen txostena) nahiz nazioartean (Frantziako Betharramgo Jesusen Bihotzaren ordenaren kasua) jazo diren antzeko gertakarien arteko koherentzia.
- Donostiako La Salle Ikastetxeak arazoa ukatzea edo minimizatzea. Arartekora jo duten biktimen iritziz, “biktima deserosoak” dira, kongregazioak haiekin izan dituen harremanekin konformatu ez direlako, ezta, kasu batzuetan, barkamena era pribatuan emateko egin dien eskaerarekin, biktimen aburuz, erantzuna nahikoa izan ez delako. Jarrera iheskor hori eta ordenaren jarduerarik eza oso mingarria zaie.

Biktima batzuk, gainera, izugarri minduta sentitu dira salaketa jarri eta gero, ikastetxea edo hari lotutako pertsonak gurasoekin harremanetan jarri direlako, eta jokamolde horrek kaltea eragin die berriro senideei eta biktimei beraiei, ez baitute zuzeneko traturik izan haiekin, pertsona helduak izango ez balira bezala.

- Zigor-arloko justizia baliatuz erantzuteko tresnak erabiltzeko ezintasuna, igarotako denboragatik, daturik ezagatik, biktimei errua egozteagatik, beldurra edo lotsagatik, gertatutakoa kontatzeko orduan.

Lekukotasuna azaltzea erabaki duten pertsonen entzun ondoren, jarraian, **Arartekoaren iritziz, biktimek pairatutako bizipenen norainokoa eta larritasuna ulertzeko gertaera garrantzitsuenak azalduko dira.**

- Arartekora jotzen duten biktimak (eta beste lekuko batzuk) Patxi Ezkiaga Lasa El País egunkarian salatu zuten biktima-taldekoak dira ia guztiak, eta 1976 eta 1996 urteen artean pairatutako sexu-abusuak kontatu dituzte. Hala eta guztiz ere, adierazi dute Patxi Ezkiaga Lasa Donostiako La Salle ikastetxean egon zela 2012ra arte, eta, beraz, ziur daudela abusuek data horretara arte jarraitu zutela.
- Biktimak Donostiako La Salle ikastetxeko jarduerari lotutako neskak izan ziren, gehienak bertako ikasleak zirela, baina gimnastika erritmikoko taldean eta mendira egindako txangoetan eta ikastetxeak antolatutako kanpalekuetan parte hartutakoak ere bai.
- Arartekoak egiaztatu du biktimetako batzuek sexu-abusu larriak jasan zituztela hainbat urtetan, eta horien ondorio fisiko eta psikologikoak eta arrasto

pertsonalak eta familiakoak, gaur egun, nabarmenak direla eta berehalako arreta espezializatua behar dutela.

- Kontakizunak bat datoz Donostiako La Salle Ikastetxean **egiturazko inpunitate-ekosistema** deskribatzean, abusuak hiru faktoreren ondorio gertatu baitziren:

- 70, 80 eta 90eko hamarkadetako testuinguru sozial eta kulturala, non Eliza Katolikoak garrantzi eta autoritate moral handia zuen gizartean eta hurrei egiten zizkieten ukitze eta abusu publikoei gizarte-permisibitate handiagoa ematen zitzaien.
- La Salleko anaien eta haiek kudeatutako ikastetxeen ospea garai hartan; horrek lagunduko zuen, segurutik, ikastetxeko jardueratik kanpoko biktima bat (gutxienez) egon zitekeela ulertzeko eta ikastetxearen ingurukoek kasua ezkutatzen egindako ahaleginak ulertzeko.
- Ikastetxean, Patxi Ezkiaga Lasaren inguruan eraikitako mito kolektiboa, euskarazko euskal literaturaren erreferente gisa zeukan itzal intelektual eta literarioarekin batera, ikasleek pertsona boteretsu baten portaera zalantzan jartzeko gaitasunik ez izatea eragin zuena. Bestalde, esan behar da pertsona boteretsu horrek etengabe baliatzen zuela ospea mugak nahierara gainditzeko, inork zalantzan jarri gabe.

Biktima askok diote, gainera, Ezkiagaren literatura-sariak eta ekarpen ekonomikoak ekarri erabakigarriak izan zirela ikastetxearen sostengu ekonomikoan.

- Biktimen kontakizunek zigorgabetasun-testuinguru hori deskribatzen duen informazioa eskaintzen dute:

- Patxi Ezkiaga Lasak, irakasle izateaz gain zuzendaritzako ardurak izan zituenak, neskei bortxa egiten zien ikastaldearen aurrean, nesken espazio intimoa eta pertsonala gaindituz. Neskak magalean esertzen zituen gainerako ikasleen begietan. Eskoletan, gerritik hasita ikasleen bularrak ere ukitzen zituen. Makilatxo edo haga bat zerabilen ikasgelan, idazmahaien artean ibiltzen zela, eta, ahal zuenean, nesken eskotea zabaltzen zuen haga erabiliz. Ikasleek arbelean egindako azalpenez baliatzen zen eskua sorbaldan bermatzeko eta, bien bitartean, aurpegia laztantzeko.
- Biktima guztiak bat datoz ikasturte guztietan “ikasle gogokoenak” zituela adieraztean.
- Biktimek abusuak eta ukitze publikoak gertatzen ziren eta biktimak “ikasle gogokoentzat” aukeratzen zituen hainbat guneren berri eman dute:

- Idazketa-kluba, larunbatetan. Ekimen horretan, Patxi Ezkiagak euskarazko literaturarekiko interesa zuten ikasleak biltzen zituen; Ezkiagak eragin handia zeukan ikasle horien guztien gainean, kontseilari gisa eta, gainera, ukituak egiten zizkien beste ikasle guztien aurrean, guztiak ere mahai-inguru handi batean eserita zeudela.
 - Asteburuetan mendira egiten ziren irteerak, bereziki, Belaguako (Izaba, Nafarroa) kanpamentuetan. Bertan, salatzaileek azaldu dutenez, bordaren goiko aldera igotzen zituen neskak lo egitera, mutilak ziren begiraleetatik babesteko aitzakiarekin. Beste biktima batzuek esan dutenez, bazekiten nesken kanpin-dendetan ere abusuak gertatzen zirela.
 - Gimnastika erritmikoko eskolak. Irakaslea ez izan arren, Ezkiaga sarritan joaten zen eskoletara, begiratzera eta, batzuetan, ikasleengana hurbiltzen zen haien jarrera zuzentzeko aitzakiaz eta, bide batez, ukituak egitera.
 - Kasurik larrienen, Ezkiagaren bulegoa aipatzen da, bai eta ikastetxearen goiko aldean zeukan logela ere. Kasu horretan, biktimak kontatu du bidean beste erlijioso eta irakasle batzuekin topo egiten zuela igogailuetan, baina haiek ez ziotela inoiz eragotzi 13 eta 17 urte bitarteko neskatoak logelara eramatea.
- Ikasleek babes-kodeak zerabiltzaten beren artean, esaterako, Ezkiagaren bulegora bakarrik ez joatea inoiz (lagun batzuk joaten ziren elkarrekin) edo gimnastika izerdia botatzeko jertsea jantzita egitea.
 - Bestalde, gurasoak lausengatzen saiatzen zen: oso adeitsua zen tratuan, eta pertsonari (mito kolektiboa) emandako ospeaz baliaturik, familiek etxeko ateak aise zabaltzen zizkioten.
 - Biktima batzuek diotenez, ukituak geldiarazteko adorea bildu zutenean, gizarte-zigorra ezartzen ziela ikusezin bilakatuta, baina abusu-saiakerak bertan behera uzten zituen.
- Biktima horiei, beste lekuko batzuei eta biktima horien laguntzaile batzuei entzundakoaren ondorioz, Arartekoa Patxi Ezkiaga Lasak, gutxienez, hiru hamarkadatan biktima askoren aurka egindako sexu-abusuen larritasunaz jabetu da, bai eta biktima horiek eta, batzuetan, haien familiek, bakarrik eta isilik nozitu dituzten banako eta taldeko kalteen larritasunaz ere, Donostiako La Salle Ikastetxean eta euskal gizarte osoan ezarritako zigorgabetasun- edo inpunitate-ekosistema baten eraginez, horren ondorioak gure egunetaraino iritsi

direlarik. Esan barik doa zigorgabetasun kolektibo horrek biktimei kalte handia eragiten jarraitzen duela.

- Arartekoa bat dator biktimek, senideek, laguntzaileek eta lagunek adierazitako bidegabekeriari buruzko sentimendu sakonarekin. Hain zuzen ere, El País egunkariak erreportajea argitaratu arte, hamarkadetan inork ez zuen biktimekiko interesik agertu, ezta zer moduz zeuden galdetu ere. Nolanahi ere den, Arartekoa jakitun da, gaur egun, Donostiako La Salle ikastetxeko irakasle batzuk biktimei laguntzen ari zaizkiela salaketa-prozesu horretan.
- Azkenik, Arartekoak egiaztatu du jasandako sexu-gehiegikeriek eta horien zigorgabetasunak ondorio oso larriak izaten jarraitzen dutela biktimengan, hainbat esparrutan agertzen direla: laneko esparruan, (laneko baja luzeak, El País egunkarian erreportajeak argitaratu eta trauma berriro burura ekarri zutenetik), tratamendu psikologikoak eta psikiatrikoak, suizidio-saiakerak eta, biktima batzuen kasuan, erbestealdiko bizitza Euskaditik kanpo.

3. GOGOETAK

Deskribatu dugun makro biktimizazioaren prozesua dela eta, Arartekoaren iritziz, erakundeak dituen eskumenetatik abiatuta, beharrezkoak diren urratsak eman behar dira Patxi Ezkiaga Lasaren sexu-abusuen biktimek justizia, egia eta erreparaziorako eskubidearen aitorpenean aurrera egin dezagun.

3.1. Egia eta justizia

Gizarte demokratiko bateko justizia ezin da mugatu epaitegiek eta auzitegiek delitu larrien kasuetan ahalbidetzen duten justizia formalera, eta, beraz, biktimek berek erabaki beharko dute nozitzen ari diren bidegabekeriazko sentimendu izugarria nola arindu, batez ere, bide judizial formala bideraezina den gertakari bati dagokionez, urte asko igaro direlako Patxi Ezkiaga Lasa 2018an hil zelako.

Biktimek Arartekoari jakinarazi diote, lehenik eta behin, behar-beharrezkoa dutela gertatu zena jakin dadin, gertatu zirenak ez direla gehiagotan ukatu behar, ezta apaldu ere, horrek kalte handiagoa eragiten baitie haiei eta haien senideei, gertakariak eta eragindako kaltea jendaurrean aitortu behar direla dimentsio osoan, eta biktimak isilarazteko ahaleginak eta ikusezin bihurtzeko saiakerak amaitu behar direla.

Biktimek zilegitasun osoz eskatzen dute gertatutakoa ikertzeko, eta urteetan sufritu duten bidegabekeria arintzen lagun dezakeen egia publiko eta egiaztatua plazaratzeko. Biktimen behar eta bizipenetatik abiatuta eraikitzen den egia publiko horrek zigorgabetasuna eta isiltasun kolektiboa amaiazten lagun dezake. Egiak,

gaitzespen sozial etiko gisa, Patxi Ezkiagaren gizarte-ospea eta hamarkadetan bidegabe jarduteko aukera eman zioten inpunitate-zirkulu zentrokideak apurtzen lagundu behar du.

Arartekoaren iritziz, egiak hiru dimentsio dauzka:

- **Banakakoa:** Patxi Ezkiaga Lasari eta ikastetxean egindako gehiegikeriak ezagutu eta saihesteko ezer egin ez zuten pertsonen dagokienez.
- **Komunitarioa:** Donostiako La Salle Ikastetxeari eta La Salleko Anaien Kongregazioari dagokienez, hainbat hamarkadatan zigorgabetasun-ekosistema bat sortzen eta hari eusten lagundu baitzuten, ekosistema horrek, behintzat, abusuak egiteari eta horiek denboran irauteari bide eman zitelako, biktima ugari eraginda eta, kasu askotan, kalte konponezinak eraginda.
- **Soziala:** euskal gizarteari dagokionez, Arartekoaren iritziz, abusu horiek ahalbidetu zituen gizarte-ingurumaria aztertzeko, ispiluan begiratzeko eta gertatutakoei nahiz beharrezko aldaketei begiratzeko aukera duelako, etorkizunean horrelakorik inoiz gerta ez dadin berriro eta biktimak errudun eta ikusezin bihurtu ez daitezzen.

Banakakoaren ikuspegitik, egiari egiten zaion ekarriari dagokionez, Arartekoaren ustez, espazio publikotik (fisikoa edo digitala) Patxi Ezkiaga Lasari gorespen egiten dion zeinahi motatako aipamen kendu behar dela.

Biktimek Arartekoari adierazi diote Legorretako Udalak, salaketa publikoen ondotik, Patxi Ezkiaga Lasari ohore eta titulu guztiak berehala kentzeak lasaitu ederra eta aringarri handia ekarri ziela, bai eta udal liburutegiaren eta plazaren izena eta Ezkiagaren jaioterrian haren omenez egindako estatua kentzeak ere. Era berean, Arartekoaren ustez, eredugarria izan zen Euskal Idazleen Elkartearen erantzuna, Patxi Ezkiaga "Gugan Beude" ohorezko espaziotik kendu zuelako, Legorretako Udalak egin bezala, biktimen adierazpenei berehalako sinesgarritasuna eman baitzien, elkartearen zuzendaritzak webgunean argitaratutako ohar batean adierazi zuelarik espazio hori hildako idazleak ohoratzeko sortu zela, eta, elkartearen ustez, *"Modu sistematikoan eta urte luzetan inpunitate osoz sexu-abusuak egindako pertsona batek ez du ohorezko lekurik merezi aipatutako atalean"*. Azkenik, Arartekoak Kutxa Fundazioaren ildo bereko ekimena nabarmendu nahi du, biktimei fundazioaren babes eta elkartasun irmoena helarazteko komunikazioa egin zuelako, [elkartasun- eta gaitzespen-oharra](#) plazaratuta, fundazio horrek Patxi Ezkiagaren lanei emandako sarien palmaresean aipatutako gertaeren kariaz.

Ekimen horiek eragin onuragarri ikaragarria dute biktimengan; izan ere, Arartekoari etengabeko samina helarazi diote Ezkiagaren literatura-jarduera dela eta, biktima batzuen bokazio literarioaz eta euskaltzaleaz baliatzeaz gain, Patxi Ezkiagaren lan batzuetan zuzenean eta zeharka aipatzen baita biktima batzuei egindako abusuak.

Dimentsio komunitarioari dagokionez, Arartekoaren ustez, bai Donostiako La Salle ikastetxeak, bai Salletarren kongregazioak gertatutakoa ikertu behar dute, eta isilarazteko ekintzan zuzenean esku hartu zuten norbanakoak identifikatu behar dituzte, Patxi Ezkiagaz harago, gertaeren egia argitzen, horiek gertatu zirela aldarrikatzen eta eragindako kaltea konpontzen laguntzeko. Ildo horretan, bai El País egunkariak, bai Arartekoak, biktimen salaketak jaso dituzte, eta horietan azaltzen da ikastetxeko hainbat arduradunek hiru aldiz ere ezagutu zutela era formalean zer gertatzen ari zen, baina ez zutela ezer egin, Patxi Ezkiaga hilabete batzuetan Erromara ariketa espiritual batzuk egitera bidaltzeaz aparte, 1995/1996 urtean ikastetxearen aurka egindako salaketetako baten ondotik. Salaketa horiek guztiak argitu egin behar dira, bai erantzukizuna zehaztu ere, biktimen egiarako eskubidea gauzatu ahal izateko.

3.2. Erreparazioa

Banakakoa: Arartekoak, biktimekin izan duen esku-hartzean, kalte sakonak hauteman ditu, eta horiek askotariko premia indibidualak dakartzate: terapeutikoak, sozialak eta kalte-ordainekoak, bai biktimentzat, bai haien familientzat. Arartekoaren ustez, premia horiei erakundearen artean heldu behar zaie, biktimek, hala uste badute, osasun- eta gizarte-arloko erakunde publiko eskudunetara edo beste batzuetara jotzea erabakitzen duten heinean.

Kolektiboa: Arartekoaren iritziz, egiazko erreparazio-prozesua egon dadin, lehenik eta behin, eragindako kaltearen aitortpen publikoa egin behar da. Patxi Ezkiaga Lasa 2018an hil zenez, Donostiako La Salle Ikastetxeak eta La Salleko anaien kongregazioak aitortu behar dute gertatutakoa eta eragindako kaltea. Eragindako kaltearen gaineko erantzukizuna hartzea da benetako barkamena eskatu ahal izateko gutxieneko oinarri etikoa, heltze errestituatibotik abiatuta. Ezin da barkamen-eskaera publikorik egin, eragindako kalteen gaineko erantzukizun zintzo eta egiaztatagarri ez badago. Ildo horretan, Arartekoak ikastetxea eta kongregazioa bera gogatu nahi ditu hala nahi duten biktimekin batera errestituzio-prozesuak hasteko aukera aztertzeraz, hirugarren bideratzaile profesional inpartzialen laguntzarekin.

Horren haritik, Arartekora jo duten biktimek oso aldekotzat jo zuten Zarauzko La Salle ikastetxeak sasoia zenean argitaratu zuen gertakarien gaitzespenaren eta biktimekiko elkartasunaren agiria.

Euskal gizarteari dagokionez, Arartekoaren aburuz, euskal gizarte osoaren erantzukizuna da zer gertatu zen jakitea, eta hausnarketa kritikoa egitea abusu horiek modu zabalean ezagutzea ahalbidetu zuen gizarte baten eginkizunari buruz, bai eta gertatutakoa agerian jarri nahi duten biktimei babesa eta laguntza soziala ematea ere. Biktimei entzun egin behar zaie, sinetsi egin behar zaie eta gizarteak aintzat hartu behar ditu, horien sufrimendua ulertu eta gizartearen barruan babestu.

Zorionez, gizarte-ingurumaria aldatu bada ere, euskal gizarteak, biktime horiei entzunez eta haiei lagunduz, gertaera latz horietan gizarte gisa ispiluan begiratzeko aukera du, eragindako kalte izugarriak identifikatzeko eta bitartekoak jartzeko etorkizunean berriro gerta ez dadin. Beste alde batera begiratzen duen gizartea ez da gai haur eta nerabeen babesean aurrera egiteko, egungo herritarrek horiek etorkizuneko gizartea osatu dutenak izanik.

Biktimei lagunduz eta haien eskubideak gauzatzeko modua emanez, jasandako kalteei era kolektiboan helduz gero, euskal gizarteak ikasketa kolektiboa egiteko aukera du, adingabeen sexu-abusuen aurreko zigorgabetasun kolektiboko espazioak ezabatuz joateko, abusu horiek oraindik ere gertatzen baitira, bai familia barruan, bai familietatik kanpo.

4. ESKER ONA

Biktimen aurpegiak eta ahotsak gordintasun osoz iritsi dira Arartekora. Abusuen gaineko testigantzek, inoiz gertatu behar izan ez ziren gertaerek astindutako bizitzek, erakundea kolpatu dute. Lekukotasun horiek entzunda, biziki kaltetuak izan ziren neskak horien aurrean, Arartekoak, ezer baino lehen, haien **mina ohoratu** nahi du. Haiei guztiei lagundu nahi die, gertatutakoa aitortu, ukatu edo garrantzirik kendu gabe. Biktimen kategoriara apalarazi gabe lagundu nahi die, gaitasun txikiagoko gaixotasun kronikoa balitz bezala. Eta haien alboan egon nahi du, amorraturik egoteko duten eskubidea aitortuta.

Horregatik guztiagatik, Arartekoak eskerrak eman nahi dizkie biktimei, senideei eta laguntzaileei, erakundearengan jarritako konfiantzagatik eta, ororen gainetik, erakutsi duten eskuzabaltasun agortezinagatik, gertakari latz batzuk burura berriro ekarriz eta mina berriro sentituz, gizarte osoarekiko eta, bereziki, oraingo eta etorkizuneko haur guztiekiko gizarte-konpromiso irmoagatik, haien ekarpenari esker abusurik gabeko haurtzaro segururantz aurrera egin dezagun, biktime horiei haurtzaroa bidegabeki lapurtu zietelarik.

Era berean, biktimen eta hurbilekoen arteko elkartasuna eta babesa nabarmendu nahi ditu Arartekoak, bakarregi sentitu baitira salaketa-prozesuari aurre egiteko. Erakunde honen asmoa da bakardade hori apurtzen laguntzea, bai eta sexu-abusuak jasan dituen edozein biktime babesturik sentitzen den euskal gizartea eraikitzen laguntzea, hala izatekotan, biktimek ez baitute ausardia-dosi berezirik beharko prozesu horri aurre egiteko. Argi dago salatzeko ausardia beharrezkoa bada, sistema bera ari dela huts egiten.

ANEXO III

Acuerdo sobre los actos concretos de reparación colectiva del grupo de víctimas que han aceptado un proceso de interlocución con la congregación/colegio facilitado por el Ararteko

El grupo de víctimas, reunidas el 22 de octubre en la sede del Ararteko, ACUERDAN que el personal del Ararteko, en su labor de facilitación de un proceso de interlocución con el Colegio La Salle Donostia y la Congregación, traslade a los responsables de ambas instituciones en la reunión prevista para el 20 de noviembre en la sede del Ararteko de Gasteiz, las siguientes **demandas de reparación** colectiva:

➤ **Comunicado público:**

Las víctimas acogieron con enorme satisfacción y alivio la iniciativa del Colegio la Salle de Zarautz, en octubre de 2024, de denunciar los abusos del hermano Patxi Ezkiaga Lasa y mostrar su solidaridad con las víctimas mediante una declaración en su web. El comunicado (aquí el [enlace](#)), dice lo siguiente:

COMUNICADO

La Salle Zarautz quiere trasladar todo su apoyo y solidaridad a las personas que sufrieron abusos sexuales por parte del hermano y profesor de La Salle, Patxi Ezkiaga, y a sus familias.

La Salle Zarautz quiere condenar con toda su fuerza este tipo de acciones y pide firmemente a las instituciones correspondientes que colaboren al máximo en la reparación de las víctimas.

Zarautz, a 9 de octubre de 2024

Por ello, las víctimas solicitan a La Salle Donostia y la Congregación la elaboración de un comunicado conjunto que, partiendo de lo señalado en el de La Salle Zarautz, quede permanentemente publicado en la página web del Colegio La Salle y de forma temporal, por un tiempo razonable, en la página web de la Congregación.

En el Anexo 1 se aportan más detalles del acuerdo de las víctimas acerca del contenido de dicho comunicado para que puedan considerarlo reparatorio colectivamente respecto al daño que siguen sufriendo.

➤ **Necesidad de abordar el coste de las terapias:** Si bien el proceso de interlocución acordado se centra en la dimensión colectiva y social de la reparación, las víctimas quieren comenzar transmitiendo la imperiosa necesidad del pago del tratamiento

terapéutico que algunas de las víctimas están asumiendo para poder sobrevivir. Son medidas de reparación individuales, pero asumidas por el grupo como una demanda solidaria y colectiva, por tratarse de un tratamiento prolongado durante demasiados años.

Algunas de las personas víctimas permanecen en situación de baja laboral desde la publicación del testimonio de la primera víctima en El País en mayo de 2024. La retraumatización que la revelación de los hechos ha supuesto está condicionando totalmente su vida personal familiar y laboral, encontrándose en una situación límite.

En visto de lo expuesto, el grupo de víctimas solicita a los representantes del Colegio/Congregación que valoren la posibilidad de contribuir al pago de dichas terapias con carácter inmediato, incluso en el período que pudiera mediar hasta eventuales indemnizaciones particulares.

➤ **Acceso al informe de la investigación realizada por la Congregación:**

Atendiendo al ofrecimiento realizado en la reunión mantenida por representantes del Colegio y la Congregación con el Ararteko el 26 de mayo, el grupo de víctimas solicita conocer los datos completos de la investigación realizada para el esclarecimiento de los hechos. Desean no ser identificadas por la Congregación al acceder al informe, para lo que podrían articularse fórmulas que, amparadas en la confianza en el papel interlocutor del Ararteko, reconocieran a este como “custodio” de la investigación durante el tiempo que se determinara.

➤ **Acto simbólico de reconocimiento del daño y petición pública de disculpas en el colegio La Salle Donostia.**

Las víctimas solicitan una reparación colectiva mediante un acto público en el colegio, al que se le de difusión pública y al que puedan acudir alumnos/as y ex/alumnos/as así como familiares, personas participantes (pasadas y actuales) en los grupos de extraescolares y público en general.

Solicitan la asistencia al mismo de responsables del Colegio y la Congregación de la época en la que el agresor estuvo en el Colegio.

Se propone finalizar con la inauguración de una placa en un lugar visible del colegio *en recuerdo de las niñas víctimas de abusos sexuales por parte del hermano y docente de este colegio, Patxi Ezkiaga Lasa, ocurridos entre los años 1976 y 2012 en este centro educativo, para que la memoria ayude a romper el olvido y contribuya al derecho a una infancia libre de abusos de todos los alumnos y alumnas en el futuro.*

El formato y organización del acto debe contar con la participación y consentimiento de las víctimas.

➤ **Encuentro de las víctimas que lo deseen con responsables del Colegio y/o la Congregación:**

Algunas de las víctimas han manifestado su deseo de participar en un encuentro restaurativo con responsables del Colegio/Congregación facilitado por personal del Ararteko, cuyo diseño y desarrollo se haría de común acuerdo con todas las personas participantes y respetando los principios de la justicia restaurativa (voluntariedad, confidencialidad, diálogo, facilitación imparcial, empatía...).

ANEXO 1

Nosotras, víctimas de los abusos sexuales cometidos por el Hermano Patxi Ezkiaga Lasa entre los años 1976 y 2012 en el Colegio La Salle Donostia, nos dirigimos públicamente a la institución educativa y a la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas para expresar nuestro dolor, nuestra búsqueda de verdad y justicia, y nuestra petición de reconocimiento pleno. Por ello, **solicitamos la publicación de un comunicado que se pronuncie en los siguientes términos:**

“La Salle Donostia quiere trasladar todo su apoyo y solidaridad a las personas que sufrieron abusos sexuales por parte del hermano y profesor de La Salle, Patxi Ezkiaga Lasa, y a sus familiares.

La Salle Donostia quiere condenar con toda su fuerza este tipo de acciones y manifestar su compromiso para colaborar al máximo en la reparación de las víctimas”.

La Salle Donostia reconoce la veracidad de los testimonios, así como el sufrimiento profundo que estos hechos causaron y cuyos efectos se han prolongado durante décadas, reviviéndose con mayor intensidad al hacerse públicos en mayo de 2024.

La Salle Donostia quiere escuchar a las víctimas, desde la humildad y la responsabilidad institucional, estableciendo canales de acompañamiento y reparación que contribuyan a la sanación y la reparación del daño causado.

La Salle Donostia asume públicamente su parte de responsabilidad en los silencios, omisiones y estructuras que hicieron posible la impunidad de estos abusos. Por ello, se compromete firmemente con la verdad, la justicia y la reparación, lo que incluye medidas concretas de justicia restaurativa y apoyo psicológico y social para quienes sufrieron, directa e indirectamente, los abusos.

La Salle Donostia se compromete a fortalecer los protocolos de prevención y actuación ante abusos, generando entornos verdaderamente seguros para las niñas, niños y adolescentes que hoy forman parte de la comunidad educativa y asegurando que hechos tan graves nunca vuelvan a repetirse.